

LA POBREZA... DE LA POLÍTICA CONTRA LA POBREZA.

RUBÉN LO VUOLO (et. al.: Alberto Barbeito, Laura Pautassi, Corina Rodriguez)

Madrid, Miño y Dávila Editores – Ciepp (Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas), 1999.

Reseña de Gabriel Listovsky

La tesis central del libro es que las políticas que hoy se presentan como de “lucha” contra la pobreza son tan pobres como las personas hacia quienes se dirigen. En realidad son políticas “de” la pobreza que no buscan la superación del problema sino encerrarlo en un espacio social delimitado y codificado de forma tal de ampliar los márgenes de tolerancia social y evitar así que altere el normal funcionamiento de la parte “sana” de la sociedad.

Los autores explican que el uso creciente de recursos para capacitar en el uso de las técnicas de gerencia de los pobres es un dato llamativo de estos modos de regulación: cada vez es más necesario contar con personal especializado e instrumentos adecuados para administrar estos conflictivos “departamentos” de la empresa social.

En la perspectiva del trabajo la pobreza es el resultado de los valores y estrategias de acción adoptadas por los principios de organización que prevalecen en la sociedad por lo que pese a sus esfuerzos individuales y a la proliferación de almas caritativas, los pobres seguirán inhabilitados para superar su situación si no se construyen instituciones que garanticen su inserción y su participación de forma permanente en los beneficios de la organización social.

La pobreza es una de las tantas expresiones de un problema más complejo: los modos de inserción social de las personas y las formas en que se mantiene la cohesión en sociedades profundamente desiguales.

Las personas pueden desarrollar sus capacidades en sociedad sólo cuando tienen garantizadas ciertas condiciones básicas de existencia autónoma y no cuando dependen de la errática voluntad asistencial. La pregunta crucial es, entonces, cuáles son y cómo deben garantizarse esas condiciones básicas de existencia autónoma. Para los autores, esta pregunta es vital no sólo para dilucidar las salidas de la pobreza sino también de todas las otras manifestaciones de las carencias y privaciones de las personas que conviven en sociedad.

La ausencia de este abordaje frente al problema explica el fracaso e ineficacia de las actuales estrategias políticas que sólo se preocupan por perfeccionar los métodos para detectar y clasificar las carencias y miserias de los pobres.

El libro defiende la tesis de que no hay manera de luchar efectivamente contra la pobreza si no se construyen redes de seguridad social universales que tengan sus impactos más potentes sobre los pobres.

Se considera que las soluciones no pasan por acciones aisladas que busquen alivios transitorios de daños irreparables sino en políticas estables que generen las condiciones necesarias para que las personas no transiten trayectorias hacia la pobreza. Estas redes deberían funcionar de forma permanente y garantizarse desde el inicio mismo de la vida.

“La construcción de una red de seguridad en los ingresos basada en la noción de ingreso ciudadano aparece como una institución necesaria para luchar efectivamente contra la pobreza promoviendo la inserción social de toda la ciudadanía y la cohesión del conjunto de la sociedad. No se trata de la solución definitiva, pero es una política imprescindible para empezar a cambiar las tendencias de los graves problemas sociales que afectan a nuestras sociedades”.

Es un trabajo que desarrolla en profundidad un análisis de la pobreza, de las políticas y programas que se desarrollan en nuestros países para “atender a la pobreza” y que presenta también un importante desarrollo de cuestiones técnico-económicas para explicitar su perspectiva y su propuesta.